

Palabras del Dr. P. Handler

Presidente Frei, Muy Distinguidas Visitas:

Las aspiraciones de un gobierno racional para su pueblo son fáciles de plantear: paz y armonía dentro y fuera del país; una agricultura abundante, una economía vigorosa y floreciente, la educación óptima para todos sus ciudadanos, la oportunidad para cada ciudadano de laborar hacia lo que él o ella considere sea una vida abundante y amplia.

Desgraciadamente, a diario los periódicos revelan que todavía ninguna nación ha alcanzado tal utopía. Además, tenemos razones para preocuparnos de que, para un número siempre creciente de gentes en el mundo entero, aún la perspectiva de ese objetivo parece, quizás, que se aleja en vez de acercarse.

Muchos gobiernos se han conducido de tal manera, que parece que ellos consideraran que su función económica debe ser solamente la distribución equitativa de las riquezas ya existentes riquezas producidas por abundancia de la naturaleza y por el sudor del trabajo del hombre. En nuestros tiempos, un gobierno alerta reconocerá que debe también aceptar la obligación de hacer todo lo que le sea posible, dentro del límite de sus recursos, para fomentar la generación de nuevas riquezas. Tales medios los proveen la ciencia y la tecnología que ésta posibilita. Y solamente si los gobiernos del mundo pueden compenetrase ^{de} tal filosofía, podremos esperar invertir los presentes cursos y predecir un mundo donde estariamos felices pensando que vivirán en él nuestros nietos.

Al mismo tiempo, la propia conducta de la ciencia que enriquece la vida cultural del país; puede, para muchos, darle a la vida significado y propósito a la vez que ofrece una sensación de aventura. Principalmente, también, las éticas de la ciencia constituyen un código de moralidad, que puede aplicarse a asuntos de la humanidad más ampliamente concebidos. Pues la ciencia se conduce solamente con completa honradez, franqueza, libre y pública comunicación y, escepticismo amistoso pero crítico.

Considero, la creación, en 1950 y el subsecuente apoyo financiero de la National Science Foundation por el Gobierno de los Estados Unidos, un gran acontecimiento para la humanidad. Pues constituyó esto el reconocimiento formal por nuestro gobierno de la capacidad que tiene la ciencia para enriquecerle la vida a los pueblos del mundo entero. La virtual recompensación de los fondos nacionales así invertidos, excede la de todos otros medios de inversión y con placer compartimos esta oportunidad con otros países.

La rama de la ciencia que nos une hoy es la astronomía. En nuestra juventud cada uno de nosotros nos hemos preguntado, ¿quién soy?, ¿qué soy?, ¿dónde estoy?. La búsqueda de respuestas a estas preguntas es la propia esencia de la astronomía. En verdad, el hombre se ha maravillado del cielo nocturno desde que aprendió a razonar y a meditar. La astronomía es, por lo tanto una de las cien-

cias más antiguas y las personalidades destacadas en la astronomía han provenido de muchas naciones.

Hasta hace poco, los mayores telescopios se han dirigido al cielo boreal y con ellos, mucho se ha aprendido de los acontecimientos que ocurren al nacer y morir de las estrellas y de la historia del universo. Pero, como siempre en la ciencia, queda por conocerse mucho más de lo que aún nos hemos imaginado. Una gran porción de ese esfuerzo tiene que llevarse a cabo en el hemisferio austral. Cerro Tololo ofrece una oportunidad sin par a los astrónomos del futuro para continuar la búsqueda sin fin de conocimientos y entendimientos que no conocen límites nacionales.

Pero el instrumentaje y la empresa en Cerro Tololo representan mucho más que sencillamente un observatorio más. Deben éstos servir como símbolo de la cooperación en las cosas humanas. Consideremos las formas que tal cooperación ha ocasionado: cooperación entre sí entre muchos astrónomos de varias naciones en la delineación, en la programación y acuerdos para el uso del instrumentaje; cooperación entre los grupos que gobiernan las universidades que constituyen la Asociación de Universidades para Investigaciones en Astronomía; cooperación entre una agencia del gobierno de los Estados Unidos y una gran organización filantrópica, la Ford Foundation, al llegar a un acuerdo para financiar el telescopio de 150" pulgadas, que ahora se fabrica y, finalmente, la cooperación entre los gobiernos de Chile y de los Estados Unidos, que ha hecho posible todo ésto.

Con esperanza, algún día las naciones del mundo, aprenderán a cooperar con igual facilidad y armonía en muchos otros campos del esfuerzo humano.

Por eso, al serme solicitado que comunicase a esta asamblea sus saludos y mejores deseos, el Presidente Lyndon B. Johnson también me pidió que comunicase el mensaje que sigue:

(ver página siguiente)

MENSAJE DEL PRESIDENTE JOHNSON

Tengo el placer de enviar mis saludos y felicitaciones a esta inauguración del Observatorio Interamericano de Cerro Tololo. Particularmente me place destacar las muchas instituciones, públicas y privadas, que han contribuido en nuestros dos países a construir este observatorio.

Estas instalaciones simbolizan a la ciencia como una fuerza unificadora de las culturas del mundo, y el creciente vigor de la ciencia en América Latina. Más específicamente el Observatorio Interamericano de Cerro Tololo está claramente destinado para llegar a ser uno de los grandes observatorios del mundo. Será como un imán atrayendo a Chile los mejores astrónomos del mundo, y un medio importante para dirigir hacia el hemisferio austral la atención científica, que hasta ahora, ha sido dirigida principalmente hacia el hemisferio boreal.

Este observatorio contribuirá a la importancia científica de Chile y formará digna parte de los vigorosos esfuerzos del Presidente Frei para elevar todas las ramas de la ciencia y de la educación. Como muchos aquí recordarán, el Presidente Frei y yo anunciamos en Punta del Este en Abril, que además de los poderosos telescopios que ya están siendo instalados en Cerro Tololo, un nuevo telescopio de 150 pulgadas será construido aquí con el financiamiento conjunto del Gobierno de los Estados Unidos y la Fundación Ford. Esperamos el momento cuando este magnífico instrumento pueda unirse a aquellos que inauguran Uds. hoy día.

En Punta del Este, yo también me adherí a los otros Presidentes de las Repúblicas Americanas dando principio al Programa Interamericano de Desarrollo para la Ciencia y Tecnología. Este programa servirá para reforzar ambos campos de ciencia y tecnología y hacer de ellos un instrumento más efectivo de desarrollo social y económico. Como resultado de este trabajo de científicos de muchas naciones, los planes para este programa ya están bien avanzados. Con la continuada labor de todos los países participantes, la ciencia y tecnología podrán contribuir en mayor medida al mejoramiento de las normas de vida y de la actividad intelectual de las naciones.

DISCURSO DEL Sr. E. D'Etigny

Participating in representation of the University of Chile, in the official dedication of the astronomical observatory of Cerro Tololo I do it with the conviction that this is an event of the greatest importance to astronomy.

Today a new window facing the unknown universe is opened so that men of science may be able to look through it and get closer to the infinite cosmos and with it observe the behavior and the constitution of the thousands of objects that surround our small planet. In this case we refer to a significant assembly of instruments that are directed towards the least known part of our universe. That part faces the southern hemisphere.

It is difficult for the layman to understand the significance of the great display of instrumentation and human talent that must be gathered in a modern astronomical observatory. It is scarcely believable that for such objects as familiar to all of us as are the stars, one can find out so much simply from the light that they send us or more correctly, that they sent us millions of years ago; we can find out their age, their motions, and even we can hazard a description of their constitution and their origin.

Hundreds of astronomers will visit this observatory trying to throw light on what is mysterious today, or to discover the unknown, and each of them will be another witness to one of the greatest unknowns of our time: Which way is humanity directed?.

We have asked ourselves often what is the reason for the great effort that men devote to science, and particularly those who work in astronomy, a science that is so removed from our daily problems; apparently this question is not asked by the real scientists who neither give us a reply. However, we can observe that it is the men of science who are forming this strange world in which we live. They are the ones who have unchained the material aspirations of humanity beyond all limits, facing each nation into an uncontrolled race towards the new goals that they daily bring forward for us and which daily are further away. And without knowing it, without feeling it, each one of us starts following the route marked for us by science; a clear example is the event that we today witness. Over ten years ago, the then director of the National Astronomical Observatory Professor Federico Rutllant, interested Dr. Kuiper, who was then directing the observatories of the universities of Chicago and Texas, in installing some important instrument in Chile. The results of the earliest observations were so promising that soon the astronomer Dr. Jurgen Stock was sent to direct the search for favorable sites. The results obtained from measurements being carried out in various parts of the country, and as yet not concluded have been such that nobody can today think of installing a mayor observatory without considering Chile as an optimum possibility.

What at the beginning was an idea conceived by some astronomers and supported by the former dean of the faculty of Physical and Mathematical Sciences, Mr. Carlos Mori, and the present Minister of Education who was then Rector of the University, Mr. Juan Gomez Millas, has now became reality through the efforts of AURA, who took over with enthusiasm the task started by Dr. Kuiper.

But what is remarkable about this experience, and what I want to emphasize is its repercussion in our institutions. Simultaneously with the birth of this observatory, the University of Chile became conscious of the importance of this activity.

It has created a modern Department of Astronomy where astronomers work and are formed, astronomers capable of using this complex instrumentation for penetrating with it the frontiers of present knowledge. Imperceptibly we have moved towards modern science by a route that existed here and that we had not previously perceived.

It is not easy to predict for Chile what will be the consequences of the efforts displayed by Chilean astronomers and by the foreigners working with them in the University of Chile; but without doubt, they will drag many of our fellow countrymen along the pathways of science.

Although we may not quite understand why should a nation devote an important effort to fundamental scientific activity if it wants to have modern science, it is a fact that development can not take place without autonomous science. This is what has caused many countries, including our own, to tackle the necessity of having policies in regard to science whose aim is the development of science itself.

Astronomy has been called to play an important part in our scientific development, as shown by past accomplishments. Various countries are sending their best scientists to work here, a reality we can not ignore. The policies in regard to science of our country must necessarily consider this fact trying to obtain for our scientists benefits compatible with their capability that will stimulate the development of our national groups.

Chile is willing to offer not only the transparency of its skies, but also its own contribution to the common labor of science, in order to derive the benefits that are gained by such activity.

In the meeting that the Presidents of the Americas held at Punta del Este, the importance of science and of technology in the development of nations was acknowledged and it was agreed to carry out a complete far reaching program in this field of endeavor. Scientists from all America are becoming conscious of the importance of uniting their efforts when initiating more ambitious projects, and the reply to the call of the Presidents has taken positive forms. Again here we find in astronomy an example, for in the declaration broadcast by Presidents Johnson and Frei, special attention was given to the resolution of installing at Cerro Tololo a major telescope of 150 inches to be used by astronomers from both countries and from the rest of the hemisphere. This instrument will complete in a most fundamental way the already impressive assembly of instruments that now forms part of this observatory, fulfilling the plans that AURA delineated for itself which have been actively advanced by its successive Presidents Drs. Shane, Edmondson, and Wildt, with a growing understanding of Chilean realities.

En una ceremonia tan solemne como es la presente tiene que ocurrir que alguien sea el último que hace uso de la palabra. Pero, evidentemente, él se encuentra ante una dificultad típica. Tal es que son muy pocos los conceptos que no fueron expresados por los oradores anteriores.

Sin embargo, como Presidente de la Unión Astronómica Internacional, creo que tengo la oportunidad de dar a mis palabras un especial énfasis.

La finalidad de la Unión Astronómica Internacional está definida en sus estatutos:

fomentar las relaciones entre los astrónomos de los diferentes países, en que la organización de cooperación internacional es conveniente o necesaria;

promover el estudio y desarrollo de todos los ramos de la astronomía.

Casi todas las naciones civilizadas, sean grandes o pequeñas, son miembros de la Unión Astronómica Internacional. Las comisiones de la Unión cubren todos los campos de la astronomía, los clásicos y los más modernos. Las investigaciones que mantiene la Unión van desde las de gran importancia práctica hasta aquellas de mayor interés teórico y hasta especulativo. Organiza symposiums y colloquiums, publica informes, tiene servicios de noticias y mantiene muchas otras actividades de importancia astronómica.

Todo esto lo hace la Unión bajo la sola iniciativa y responsabilidad de los científicos, sin haber influencia de ningún estado. Esta cooperación está floreciendo a través de todos los límites, no importando el antagonismo político ni las diferencias ideológicas.

Por eso es comprensible que durante el curso del tiempo, se ha desarrollado la costumbre de solicitar al Presidente en ejercicio expresar, en ocasiones como la presente, el interés amistoso de la Unión Astronómica Internacional.

Todos Uds. saben que durante nuestro siglo y comenzando con los trabajos de G.E. Hale, los Estados Unidos de América han construido observatorios siempre más grandes y situándolos en lugares de clima cada vez más favorable dentro de la inmensa área de su país. Desde un comienzo han admitido astrónomos huéspedes de todas las partes del mundo, para trabajar con su telescopio gigante, siendo esta hospitalidad característica también de la época actual.

Otros países en otros continentes han seguido el ejemplo norteamericano, en lo mejor posible. La Unión Astronómica Internacional ha gastado sumas considerables, y que son aumentadas anualmente, a fin de promover el intercambio de astrónomos dentro del gran número de países. Este es un campo en el que desde hace muchos años se practica la cooperación internacional, tan característica de la astronomía.